



LA RAZÓN HISTÓRICA
 Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
 ISSN 1989-2659
 Número 59, Año 2023, páginas 152-163
www.revistalarazonhistorica.com

LE PLAY Y SU INFLUENCIA EN CHILE. EL DIAGNOSTICO DE LOS CONSERVADORES ACERCA DE LA CUESTION SOCIAL 1891-1915.

Cristián Garay Vera

Resumen. En la historia del socialcristianismo chileno es un tópico afirmar que las reformas sociales conservadoras fueron forzadas, no tocaban el núcleo del modelo económico y social, no eran creídas realmente, y eran fruto de acciones individualistas bajo el concepto de la beneficencia. Sin desechar totalmente esas explicaciones, en este artículo se sostiene que las acciones político sociales del Partido Conservador para la resolución de la Cuestión Social, a principios del siglo XX, obedecieron a un diagnóstico tomado de los monárquicos franceses acerca de los males del liberalismo. Algo de esto ha planteado Valdivieso (2006), pero sin centrarse –era otro su interés- en el aspecto de que se entendía por ciencia social y el problema metodológico.¹ Que en el caso de Le Play ello se transformó en un método de introspección social, y que fue reproducido por varios autores chilenos (Juan Enrique Concha, Jorge Errázuriz, Guillermo Eyzaguirre, Jaime Larraín García-Moreno) de importancia en la colectividad conservadora. Ese método quedó reflejado en sus escritos y posturas y hay un lazo consciente y metodológico acerca del diagnóstico y soluciones adoptadas políticamente, Todo ello era parte de un programa de renovación social. De este modo, el artículo vincula la historia de las ideas políticas chilenas con la metodología de estudio de caso.

Palabras claves: Chile – Cuestión Social – Estudio de Caso- Partido Conservador

Sumario. *Introducción. El método. Le Play y su influencia francesa. Los socialcristianos chilenos. El diagnóstico y las sugerencias. El Partido Conservador y la acción social. Bibliografía*

¹ Valdivieso, Patricio, *Dignidad humana: la historia de Chile, la política social y el cristianismo (1880-1920)*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2006.

Introducción

El presente artículo considera dos ámbitos aparentemente disociados, como son el campo de las metodologías científicas (sociales) y la acción política concreta de un Partido, el Conservador chileno, en el plano de su diagnóstico social y acción concreta entre 1891 y 1930. Se ha discutido mucho en la historiografía chilena acerca de la correspondencia entre lo declarado y la conducta del Partido Conservador. Este escrito pretende establecer un lazo ideográfico en la conducta del Partido en el periodo entre 1891 (publicación de *Rerum Novarum*) y 1925 (fecha de la nueva Constitución Política del Estado). Por otro lado, la influencia de Le Play no se redujo a Chile; en Argentina también hubo trazos de su pensamiento y método abarcando gran cantidad de autores (entre ellos Alejandro Bunge y José Manuel Estrada) y diversas instancias sociales desde 1880 en adelante.²

Sobre sus promotores hay una cierta niebla conceptual al tratar este pensamiento. Castillo usa el término “conservador” para referirse a los liberales, pero reserva el calificativo de “paternal” para Le Play.³ Lo mismo se aplica a sus actores transformadores denominados, en este caso ambos autores, caracterizándolos sucesivamente como “burguesía santiaguina”; “grupos dominantes”; “familias de la alta sociedad santiaguina”; y por último “mirada católica”⁴

La Tour du Pin, al tratar del salario, hacía énfasis en su tratamiento analítico.

“ 1) La sociedad religiosa. 2) La sociedad doméstica. 3) La sociedad industrial.

Si existe una ciencia social debe poder llegar a conclusiones concretas. Las de la Escuela, sintetizadas en la fórmula «laissez faire, laissez passer», son verdaderamente dignas de la ciencia tal y como dicha Escuela la entiende, pudiendo decirse que el pastor tras de su ganado o el jugador cerca de la mesa de juego de Montecarlo, hubiesen podido llegar con una ignorancia menos laboriosamente adquirida a idénticas soluciones. Pero si la ciencia social es hija de la moral, de la historia y de la observación, no puede contentarse con tan poco y debe afirmar su oposición a dejar hacer cuanto sea contrario a la ley moral y dejar pasar lo que es perjudicial para la sociedad histórica. Por otra parte, enseña que las instituciones de esta sociedad se hallan expuestas a derrumbarse por efecto del relajamiento de las costumbres y que a menudo necesitan ser reformadas, lo que no quiere decir modificadas en cuanto tienen de esencial, sino, por el contrario, amoldadas al espíritu de la primitiva observancia. Finalmente, enseña que tales reformas tienen tanto mayor alcance cuanto más se confundan con los cimientos mismos de la sociedad, en

² Paula Lucía Aguilar, “Hogar, familia y Ciencia Social: huellas de Frédéric Le Play en la Argentina de entre siglos”, *Trabajo y sociedad*, N. 30, 2018, pp. 372-373.

³ Jorge Errazuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p. 471.

⁴ Jorge Errazuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, pp. 7, 10 y 23.

lugar de adscribirse a las apariencias exteriores”.⁵

Durkheim y Le Play inician el estudio de caso en los albores de la ciencia social, uno sobre el suicidio y el otro sobre la condición obrera. Toman registros cuantitativos, pero tratan la situación en específico. Crean el instrumento de estudio de casos. El primero utiliza las humanidades, habla del suicidio entre los griegos etcétera, pero luego van a listar y tratar de encontrar una explicación. El estudio de caso en todo caso se orienta a la comprensión de hechos específicos y que están caracterizados por ser “únicos”.

Por otro lado, este tema ha sido tocado por varios autores, entre ellos Hernán Godoy, quien en 1971 había señalado el influjo de Le Play en Juan Enrique Concha⁶ y otros autores han detectado la presencia de varios autores franceses contrarrevolucionarios en el pensamiento del Partido Conservador chileno.

El método

Se ha insistido respecto del hecho que las doctrinas de Le Play estaban estrechamente relacionadas con un diagnóstico, en el cuál Le Play invirtió tiempo en perfeccionar procedimientos referidos al trabajo de campo “orientado por un protocolo de observación”.⁷ Le Play...

“está interesado en captar las diferencias en las formas de vida de las familias estudiadas, y en dar cuenta de ellas, relacionándolas con las características del medio social en el que habitan (sistema de contratación imperante, organización familiar, ambiente natural, etc.). Por eso se preocupa por abarcar la mayor diversidad posible de situaciones (en términos del tipo de trabajador, pero también de los lugares geográficos), a fin de encontrar regularidades y divergencias que puedan ser explicadas a partir del análisis. Esta lógica particular lo lleva a abandonar las estadísticas sociales, el otro procedimiento de investigación social empírica existente en su época.”⁸

Para Le Play los documentos estadísticos no dan cuenta de la realidad y la ciencia debe dirigirse hacia las “existencias individuales” o “diferentes categorías sociales”.⁹ Para emprender la tarea de listar la realidad social emprendió 300 “monografías”, enfocadas en la familia, y las dirigió hacia Europa, Asia y África.¹⁰

⁵ La Tour du Pin, Marqués, *Hacia un orden social cristiano*, Madrid, Cultural Española, 1936, pp. 236-237.

⁶ Hernán Godoy, *Estructura social de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1971, p. 249

⁷ Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: Un precursor de las Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales”, *Mirada*, 2008, p. 63

⁸ Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: ...”, P. 88

⁹ Citado en: Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: ...”, pp. 88-89.

¹⁰ Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: ...”, p. 86.

“Sin embargo, a partir del examen de las monografías y de los textos metodológicos es posible inferir algunos de los criterios utilizados, que responden a dos objetivos diferenciados: a) la representatividad de la familia elegida dentro de la sociedad local; b) la diversidad de la muestra, de modo que refleje las distintas condiciones obreras y permita la generación de hipótesis sustantivas para explicar tales diferencias. El primer objetivo responde a la pregunta: ¿a cuál familia estudiar dentro de una localidad y un grupo social determinado?”¹¹

Le Play entendió que no se debía incomodar en la observación directa, para él,

“la observación de las actividades e interacciones cotidianas facilita una comprensión más acabada de las prácticas, usos y costumbres familiares. De este modo, la observación y las entrevistas en profundidad se complementan, a fin de recolectar toda la información necesaria para la confección del presupuesto y la ejecución del protocolo que guía el trabajo de terreno.”¹²

La observación de la familia iba parejas a la identificación del obrero. A ello dedicó su libro *Les Ouvriers Européens*, donde privilegia la encuesta directa por sobre la inferencia estadística. “Estas últimas, son utilizadas, dice Le Play, sobre todo por los Estados muy centralizados administrativamente y, donde el gobierno ejerce funciones que, en otros países, son confiadas a particulares”. Esa información es útil para unos Estados respecto de otros, pero no en relación a las “poblaciones obreras”.¹³ Lo que distingue a Le Play es la centralidad de obrero como vital para la sociedad. Ajeno a todo prejuicio sobre la ausencia de formación educativa, Le Play ve en el obrero tesoros de experiencia que no pueden ser superados por la observación de sus trabajos.¹⁴

La Play tomaba además un punto de observación, que convergía desde “Tocqueville à Villermé et Blanqui (ces deux derniers travaillant sous les auspices de l'Académie des sciences morales et politiques), l'ont pratiquée avant lui”. Lo particular era su

¹¹ Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: ...”, p. 86.

¹² Citado en Forni, Frey y Quaranta, p. 94. Más adelante se detalla su registro: “inventariar los muebles, los utensilios, la ropa blanca y la vestimenta; evaluar los inmuebles, el monto de las sumas disponibles, los animales domésticos, el material especial de los trabajos y de las industrias y, en general, las propiedades de la familia; estimar las reservas de provisiones; pesar los alimentos que entran, según la estación, en la composición de las diversas comidas; seguir, en fin, en sus detalles los trabajos de los miembros de la familia, tanto fuera como dentro del hogar. (...) Más delicadas aún son las investigaciones que se relacionan con la vida intelectual y moral, la religión, la educación, las recreaciones, los sentimientos de parentesco y amistad, las relaciones con los patrones, los socios, los criados y los aprendices, y, finalmente, con las particularidades concernientes a la historia de la familia.” Citado en Forni, Frey y Quaranta, pp. 94-95.

¹³ Garrigos, José Ignacio (2002) “Frederic Le Play o la construcción de un método para las Ciencias Sociales”, *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, N° 5, p. 186.

¹⁴ Garrigos, José Ignacio (2002) “Frederic Le Play o la construcción de un método para las Ciencias Sociales”, *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, N° 5, p. 182.

esfuerzo en entregar una investigación con un sello científico transmisible. Lo particular para Lécuyer es que Le Play “précise mieux que ses prédécesseurs l'unité de base sur laquelle reposent ses observations.”¹⁵

Ese fue el inicio de sus estudios. En 1848 el ingeniero Le Play estudia las fundiciones de cobre del país de Gales (entonces las más importantes del mundo), y al hacerlo se propone pasar del *arte* de la metalurgia a la *ciencia*: es el inicio de la construcción de un método que le permita abordar el tema de otra manera que tiene incidencias en las Ciencias Sociales. El objeto de sus tres visitas es además de escribir el texto, proponer intervenciones desde las ciencias sociales que puedan mejorar las condiciones productivas con el conocimiento de empresas rivales. Garrigos (2002, p. 181).

Al no poder observar la sociedad en su totalidad, Le Play elige la familia al preguntarse respecto de la ruptura revolucionaria.

En efecto, dice Lécuyer, la familia está en el centro de las reflexiones de la mayor parte de los pensadores sociales, que se interrogaban acerca del provenir de las sociedades después de la gran ruptura revolucionaria. Para algunos, la familia constituía una unidad más observable que la fábrica que constituía la base de las encuestas de Villermé de 1840. Cada familia obrera es objeto de una monografía que es un estudio preciso, detallado y cuya importancia es equivalente a la generalización. De donde sale su libro fundamental¹⁶.

“Vient ensuite le budget divisé selon les revenus, les dépenses et une présentation spéciale concernant les bénéfiques et les « subventions » (« rétribution accordée aux ouvriers d'après le besoin des familles plutôt qu'en proportion du travail accompli », Le Play 1879). Plus encore que le questionnaire, le budget réellement observé - et non seulement estimé, comme c'était la règle précédemment - a été généralement considéré comme la grande innovation de Le Play dans ses monographies de familles. Cependant les interprétations divergent quant à son rôle exact dans le raisonnement de Le Play. D'après Arnault (1986), le budget représente dans l'étude des familles l'équivalent de l'analyse chimique des minéraux : Le Play lui-même fait à plusieurs reprises le rapprochement. Lazarsfeld (1970) distingue trois utilisations possibles du budget : l'étude analytique, l'étude synthétique, et le diagnostic.”¹⁷

Desde el punto de vista metodológico como dice Juan Vallet de Goytisolo destaca que Le Play innovó, por ejemplo, al hacer informes monográficos, mientras sus rivales durkenianos afirmaban que apenas era “una sociografía microscópica”. El mismo reconoció que la monografía era muy descriptiva, en “escala demasiado pequeña y

¹⁵ Bernard-Pierre Lécuyer, “Frédéric Le Play, fondateur de la “science sociale””, *Communications*, 54, 1992, p. 41. Dossier Les débuts des sciences de l'homme, <https://doi.org/10.3406/comm.1992.1812> Disponible en: https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1992_num_54_1_1812 Fichier pdf généré le 15/01/2019.

¹⁶ Bernard-Pierre Lécuyer, p. 42.

¹⁷ Bernard-Pierre Lécuyer, p. 43.

llena de detalles poco significativos". Pero la consolidación de estas herramientas permitió su perfeccionamiento. Y construyó una alternativa a los métodos cuantitativos.¹⁸

Le Play y su influencia en Chile

Como se ha dicho,

“los primeros antecedentes de investigación en terreno aparecen ligados a los estudios desarrollados en el siglo XIX en torno a la “cuestión social”, con una finalidad reformista. Pero, ya en la esfera del conocimiento científico - aunque también con un objetivo práctico-, encontramos en el mismo siglo los trabajos de Le Play, que constituyen una temprana sistematización y codificación de procedimientos metodológicos cualitativos y, en especial, del trabajo de campo orientado por un protocolo de observación.”¹⁹

El conocimiento de lo social, reforma paulatina, mediante la observación, es parte del camino de la reforma social. Lo que distingue a Le Play, que en otra parte se manifiesta contrario a reformas sistemáticas, es que emergen de la experiencia, sin atarse a una idea de un autor. La idea de ciencias sociales que pretende cambios para él es contraria a la ciencia.²⁰ Le Play estaba inspirado por De Bonald y De Maistre acerca del efecto negativo del liberalismo sobre la sociedad²¹. Sus observaciones sobre la vida obrera eran fundamentales para diagnosticar y luego remediar los males del capitalismo individualista. Para Vallet de Goytisolo, sus monografías eran formas de

“observación comparada de los pueblos, y de las condiciones naturales que hagan fácil al pueblo el respeto a Dios y a la paz social. A ese objeto, examina cómo son las instituciones religiosas, que conservan el respeto a Dios; las instituciones civiles que mejor conservan la paz pública; y cuáles son: los modelos de la vida privada en la familia, el taller, la parroquia y la corporación; los modelos de gobierno local en el ámbito rural y en el de los municipios urbanos; los modelos del gobierno en la provincia y el Estado, y cuál es la problemática en las grandes naciones de su tiempo.”²²

Como se ha dicho, uno de los propósitos de Le Play era, al elaborar estas metodologías de observación, combinando mediciones cuantitativas y cualitativas, era elaborar un marco sociológico para conectar “la movilidad social y la estructura familiar, la moralidad y el éxito económico o, la estructura familiar y el tipo de trabajo.”²³ Le

¹⁸ Vallet de Goytisolo, p. 633.

¹⁹ Floreal Forni, Ada Freytes Frey, y Germán Quaranta, *Frédéric Le Play: Un precursor de las Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales*, *Miriada*, 2008, p. 63.

²⁰ Garrigos (2002, p. 184).

²¹ Garayo, 1993, p. 27)

²² JuanVallet de Goytisolo, Juan, “Condiciones para la Regeneración Social segun Frédéric Le Play”, *Verbo*, núm. 367-368, Madrid, 1998, p. 630.

²³ Garrigos, “Frédéric Le Play o la Construcción de un Método para las Ciencias Sociales” p. 180.

Play, además de ingeniero y cientista social, era un activo político, que rechazaba la economía liberal pero no la participación política. Así fue, entre otras cosas, senador.

De modo que Le Play, como los otros pensadores que inspiran al socialcristianismo, no desdeñaron cambios graduales dentro del sistema. Participaron del entramado representativo democrático fulminaron al liberalismo económico e ideológico, y propusieron ideas para cambiar la sociedad en torno al consenso. Para ellos recuperar la familia obrera era una tarea que también acercaba aquellas a Dios y volvía a enraizar al pueblo, desviándolo de su atracción por ideologías revolucionarias. Este programa de la reforma gradual era un artículo de fe en las creencias políticas conservadoras chilenas.

Influencia en Chile

Las consecuencias del desarraigo producido por los efectos sociales de capitalismo reciente en Chile influyeron de modo directo en la forma en que el Partido Conservador abordó la cuestión social. Fruto de los estudios de que dispusieron, los conservadores promovieron cambios sociales acerca del trabajo, la vivienda, la higiene, etcétera. Es cierto que algunas proposiciones venían de otras fuentes, así la educación física y la higiene que venían del pensamiento social alemán, del llamado Socialismo de Estado. Pero en cambio la ley de la silla, la de viviendas y otras provenían de este diagnóstico. El impulso de los estudios socialcristianos tuvo pues como trasfondo el impacto de aquellos que podemos denominar precursores del método social cualitativo.

El autor que sintetiza la nueva postura teórica y metodológica es La Tour du Pin en su libro *Hacia un orden social cristiano*, que consagra el Capítulo VI a la “Introducción a los estudios sociales”²⁴ Esto dice relación con que se trata del individuo concreto porque, “El objeto inmediato de la ciencia social no es el hombre abstracto, *genus homo*, sino la sociedad humana, del mismo modo que el naturalista, si pretende investigar las costumbres de las abejas, no estudiará la abeja en sí misma, sino la colmena”²⁵. Consecuencia de esto se estudiará al hombre en desde la Moral Social (la humanidad, la ley y el pecado), la Historia Social (centrada en la ciudad antigua y, la ciudad cristiana y la ciudad moderna), y la Economía Social (que estudia el trabajo, la propiedad y el cambio).

El concepto de “Economía social” lo identifica Tour du Pin.²⁶ Y desde esa matriz se aborda el diagnóstico social siguiendo a Le Play. Castillo (2018) indica que el primero que lo advierte es Gonzalo Vial en su *Historia de Chile 1891-1973* al usar

²⁴ Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Madrid, Cultural Española, 1936, pp. 219-244.

²⁵ Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Tour du Pin, p. 23.

²⁶ Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Madrid, Cultural Española, 1936, p. 231.

“la *Monografía de una familia obrera* (1903), de los abogados Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre”.²⁷ Esta nueva óptica fue generada por enseñanza del profesor Francisco de Borja Echeverría, de la Universidad Católica de Chile, desde 1891 al tomar su cátedra –quien también residió en Francia– se hizo conocer la metodología conservadora de estudios de casos que crearon Frederic Le Play (*Les Ouvriers Européens*) y La Tour du Pin (*Hacia un orden social cristiano*) en Francia a sus émulos chilenos Juan Enrique Concha, Jaime Larraín García-Moreno, Jorge Errázuriz, Guillermo Eyzaguirre y radicales como Francisco Echeverría y Armando Quezada Acharan. Francisco de Borja Echeverría reconoce haber recibido consejos de un francés socialcristiano.²⁸

Por cierto hay un lugar señero para *Monografía de una familia obrera* de Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre²⁹, que un tiempo fue reconocida por la historiografía como la primera en 1902, inspirada en los conceptos de Le Play como sostienen G. Vial, J. L. Romero y P. Valdivieso.³⁰ En este sentido, recalca Castillo, se advierte la faceta de “científico social” para sus redactores, reflejo de la cultura europea en la cual beben ya que el planteamiento de “cuestión social” fue trasatlántico.³¹ El pensamiento de Le Play en esa época fue difundido en Derecho, entonces dador de contenidos de ciencia política, en las Universidades de Chile y Católica de Chile y se creó el curso de “Economía Social”³², que en la Universidad Católica de Chile este curso fue encargado a Juan Enrique Concha desde 1901. El motor de estos diagnósticos fue Juan Enrique Concha, entonces joven militante y personero conservador. Concha se dirige a Eyzaguirre y Errázuriz diciéndole: “Como profesor de ustedes, como amigo y como chileno, los felicito por la obra hecha”³³.

Un buen ejemplo de lo central que era la actividad académica fue, justamente, la trayectoria de Juan Enrique Concha Subercasseaux (1876-1931), vástago de las familias fundadoras de Chile, entre ellas el Marqués de la Conquista, Mateo de Toro Zambrano y Ureta, además de ser hijo del prominente conservador Melchor Concha y Toro, reconocido viñatero y financista de parte de las iniciativas para construir viviendas obreras en la zona de Bellavista, Santiago. Inspirado en *Rerum Novarum* financió la Población León XIII. Militante del Partido Conservador, diputado y luego senador por O’Higgins y Santiago, fue elegido en 1923 presidente de la Junta Ejecutiva. Creó el Patronato Santa Filomena y de la Fundación León XIII que financiaron

²⁷ Simón Castillo Fernández, “La vivienda popular en Chile urbano (1880-1930). Un estado de la cuestión interdisciplinario”, *Historia (Santiago)* [online]. 2018, vol. 51, N°1 [citado 2019-10-25].

²⁸ Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p. 54.

²⁹ Ambos estudiaron en la Universidad de Chile. Guillermo Eyzaguirre sería liberal y fue electo diputado en Santiago entre 1915-1918. Jorge Errázuriz fue diputado por Caupolicán 1915-1918, 1918-1921, y Colchagua, 1921-1927.

³⁰ Simón Castillo, en Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*. Estudio, p. 7.

³¹ Simón Castillo en Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, pp. 8 y 9.

³² Rene Millar, *La elección presidencial de 1920. Tendencias y prácticas políticas en el Chile parlamentario*, Santiago, Universitaria, 1982, p. 231.

³³ Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía de una familia obrera*. Jorge Errázuriz Tagle Guillermo Eyzaguirre Rouse, p. 55.

él y su padre para la construcción de viviendas obreras, y fue un destacado cooperativista a través de los Talleres San Vicente de Paul, creadas en Francia en 1853 por F. Ozanam. Fue también profesor de economía política en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

Fue evidente la influencia de Le Play sobre los jóvenes tesisistas y futuros políticos en el seno de las escuelas de derecho de la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile. Liberales como Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre (a los mismos tiempos muy preocupados de lo social), podían escribir: “pondremos a la vista una aplicación práctica en Chile de las enseñanzas de Mr. Le Play para servir de guía exacta para quien quiera dedicarse a estas obras”³⁴, “Para tener más conocimiento sobre la materia y poder hacer el trabajo con entera conciencia y honradez, leámos las obras del maestro Mr. [sic] Le Play y de Mr. Focillon”.³⁵ Fueron la primera monografía de este tipo (1903), según ellos mismos proclamaban, y Simón Castillo recalca que su trabajo “fue continuado a partir de la década de 1930 por las visitadoras sociales”.³⁶ Eyzaguirre como Errazuriz (1902) recalcan la superioridad del método monográfico por sobre el estadístico, y se extienden en la propuesta de Le Play y su metodología concreta.³⁷ Le Play representa un método científico, que en tiempos posteriores influye en la Escuela de Chicago en su metodología de estudio de casos.

Sin duda, Concha escribió la tesis y luego libro, *Cuestiones Obreras*, que se publicó en 1899 por la Imprenta y Litografía Barcelona de Santiago de Chile, y era la tesis para obtener el grado de licenciado en ciencias jurídicas. Para entonces el autor tenía 23 años. Su trabajo, si bien académico se decantaba para hacer un diagnóstico social y político frente al liberalismo en pos de reformas para abordar la cuestión social que estimaba el, con acierto, sería central en un tiempo futuro.

“Al emprender el trabajo de esta Memoria de Prueba no trepidamos en la elección de la materia que habíamos de desarrollar. Veíamos una serie de cuestiones, de esas llamadas sociales, en las que hasta ahora poco se ha pensado entre nosotros y que tarde o temprano tendrán que imponerse, porque a ello conduce la tendencia moderna universal y porque estos asuntos presentan en Chile un carácter muy especial que contribuye no poco a dificultar la solución. Ese carácter se lo da la organización política, junto con la organización social”³⁸

De modo que, para Concha, era el sistema sociopolítico el que se traducía, mediante las ideas de libertad, en la mirada librecambista del “dejad hacer, dejar pasar”³⁹, para

³⁴ Jorge Errazuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía de una familia obrera. Jorge Errazuriz Tagle Guillermo Eyzaguirre Rouse*, Biblioteca Nacional de Chile, Centro Diego Barros Arana, 2018, p. 58.

³⁵ *Monografía de una familia obrera. Jorge Errazuriz Tagle Guillermo Eyzaguirre Rouse*, p. 59.

³⁶ Simón Castillo, estudio preliminar de *Monografía*, en *Monografía de una familia obrera. Jorge Errazuriz Tagle Guillermo Eyzaguirre Rouse*, p. 47.

³⁷ Jorge Errazuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p. 57-59,

³⁸ Juan Enrique Concha, *Cuestiones Obreras*, Editorial Katankura, Santiago de Chile, 2021, p. 31.

³⁹ Juan Enrique Concha, *Cuestiones Obreras*, p. 91.

finalmente traducirse en que la libertad económica del mercado trataba al trabajo como mercancía despojándolo de todo otro aspecto moral o social. Concha seguía:

“Nada en el mundo existe aislado. La historia de las ideas no es sino el desarrollo necesario de ellas; la concepción del trabajo económico, no es otra cosa que el desenvolvimiento lógico de las ideas de libertad y de bondad natural del siglo XVIII. Dejando libertad absoluta al individuo fue como esa concepción mejoraba de fortuna concibió el trabajo-mercadería, porque su bondad natural, teoría favorita del filosofismo del pasado siglo le hacía ver que con esa concepción mejoraba de fortuna, y que las obligaciones que otro tiempo pesaban sobre las conciencias de los patrones ya no tenían razón de ser porque con las mercaderías no hay otra obligación que la de pagarlas”.⁴⁰

La víctima de ello, era finalmente el trabajador, que como sujeto concreto era afectado por las consecuencias del mercado y de su socialización sin frenos.

Desde luego las Conferencias de San Vicente de Paul representaron para la interpretación historiográfica un paso entre el ultramontanismo y el catolicismo social como indica Serrano (2008). Las Conferencias tuvieron más “clave ritual, corporativa y jerárquica” que “personal, individual e igualitaria”. De todas maneras se conformaron de manera territorial y “cada conferencia debía construir una estadística sociológica de la pobreza de acuerdo a un formulario tipo originado por el Consejo General de Paris”.⁴¹ Sin embargo, Serrano considera que efectivamente las Conferencias eran ultramontanas y que buscaba, siguiendo la exposición de Francisco de Bora Echeverría, una aproximación a las cuestiones ideológicas y sociales de mundo, por medio de un enfoque más sociológico.⁴²

Una creencia subyacente en esta ciencia social emergente es la presunción que el debilitamiento de la familia es la causa de problemas sociales: el alejamiento de valores en el hogar es la puerta de entrada para el socialismo y otras doctrinas, además del descreimiento.⁴³ Esta al fin y al cabo es una convicción típicamente conservadora al hacer descansar el orden social en la familia, núcleo central de las estructuras superiores. Como explica Harbour (1985) mayor que la veneración a la descentralización, comunidad y pequeña escala “es la importancia conferida a las relaciones sociales en pequeña escala que permiten el correcto ordenamiento y el desarrollo de la vida espiritual. Consideran que la veneración a la familia es el vínculo social más decisivo”.⁴⁴ “Vemos –proseguían Errazuriz y Eyzaguirre- que por sus sociedades se

⁴⁰ Juan Enrique Concha, p. 31.

⁴¹ Sol Serrano, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (185-1885)* (Santiago, Fondo de Cultura Económico, 2008), pp. 158-159.

⁴² Sol Serrano, p. 161.

⁴³ Jorge Errazuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p. 103. Más adelante dicen que la tensión entre católicos y socialistas convierte a los obreros “en sus distintas esferas en peligrosos para a la cosa pública”, p. 119.

⁴⁴ William R. Harbour, *El pensamiento Conservador*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1985, pp.16-17.

conocen las naciones, y por sus familias las sociedades, como, según la feliz comparación de Le Play, [son] un tejido arbóreo por el estudio de una sus células”.⁴⁵ Para esta sociología el malestar de la familia se proyectaba al orden social. Por ello advierten que la tensión entre católicos y socialistas convierte a los obreros “en sus distintas esferas en peligrosos para la cosa pública”.⁴⁶

La Convención de 1918 designó una sesión cuyo tema fue “La Acción Social del Partido” y cuyo relator fue el vicepresidente de la colectividad, Juan Enrique Concha. Su discurso fue entusiastamente aplaudido, y se hizo una impresión especial del mismo, gracias a los elogios de Gumucio y la petición de Rivera Blin para difundir su propuesta. El texto de Concha, propuesto como resolución, decía que la Convención designaría una “alta Comisión del Partido para que practique un estudio documentado sobre la condición del trabajo y del trabajador en las diversas industrias del país y de la situación de la clase media” y comprometía a que una Asamblea especial en 1919 propusiera “medidas legales y de orden privado que corresponda y convenga adoptar”.⁴⁷

Bibliografía

Aguilar, Paula Lucía, “Hogar, familia y Ciencia Social: huellas de Frédéric Le Play en la Argentina de entre siglos”, *Trabajo y sociedad*, N. 30, 2018, pp. 371-390. ISSN-e 1514-6871.

Andes, Stephen J. C., *The Vatican and Catholic Activism in Mexico and Chile. The politics of Transnational Catholicism 1920-1940*, New York, Oxford University Press, 2014.

Castillo Fernández, Simón. La vivienda popular en Chile urbano (1880-1930). Un estado de la cuestión interdisciplinario. *Historia (Santiago)* [online]. 2018, vol.51, n.1 [citado 2019-10-25], pp.227-251. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942018000100227&lng=es&nrm=iso ISSN 0717-7194. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-71942018000100227>

Concha, Juan Enrique, *Cuestiones Obreras*, Editorial Katankura, Santiago de Chile, 2021, 131 pp. Estudio preliminar de Gonzalo Laríos.

Errázuriz Tagle, Jorge y Eyzaguirre Rouse, Guillermo, *Monografía de una familia obrera* /; estudio introductorio de Simón Castillo Fernández. – Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca Nacional de Chile, 2018. Disponible en: https://www.centrobarrosarana.gob.cl/622/articulos-86639_archivo_01.pdf

Floreal Forni; Freytes Frey, Ada; y Quaranta, Germán, “Frédéric Le Play: Un precursor de las Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales”, *Miriada*, 2008, pp. 59-103.

Forni, Floreal; Freytes, Ada; y Quaranta, Germán (2008) “Frédéric Le Play: Un precursor de las Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales”, *Miriada*, pp. 59-103.

Errázuriz Tagle, Jorge y Eyzaguirre Rouse, Guillermo (2018). *Monografía de una familia obrera*, Santiago de Chile, Ediciones Biblioteca Nacional de Chile. Estudio introductorio de

⁴⁵ Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p.103.

⁴⁶ Jorge Errázuriz y Guillermo Eyzaguirre, *Monografía*, p. 119.

⁴⁷ *Reseña de las XIV Convenciones Generales del Partido Conservador 1878-1947*, p. 65.

Simón Castillo Fernández. Disponible en: https://www.centrobarrosarana.gob.cl/622/articulos-86639_archivo_01.pdf

Harbour, William R., *El pensamiento Conservador*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1985.

Garayo Urruela, Jesús María (1993) "La recuperación de Frederic Le Play", *Reis*, 83/1, pp. 27-59.

Garrigós, José Ignacio, "Frederic Le Play o la construcción de un método para las Ciencias Sociales", *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, N° 5, 2002, pp. 180-194. Disponible en [Dialnet-FredericLePlayOLaConstruccionDeUnMetodoParaLasCien-637912.pdf](#)

Godoy, Hernán, *Estructura social de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1971.

Lécuyer, Bernard-Pierre, "Frédéric Le Play, fondateur de la "science sociale"", *Communications*, 54, 1992. Les débuts des sciences de l'homme, pp. 39-51; doi: <https://doi.org/10.3406/comm.1992.1812> Disponible en: https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1992_num_54_1_1812 Fichier pdf généré le 15/01/2019

Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Madrid, Cultural Española, 1936. Prólogo de Eduardo Aunós.

Marqués de La Tour du Pin, *Hacia un orden social cristiano*, Madrid, Cultural Española, 1936, pp. 219-244).

Medina Valverde, Cristián y Garay Vera, Cristián, *La política de la Tierra. Jaime Larraín García-Moreno 1896-1975*, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, 2008.

Serrano, Sol, *¿Qué hacer con Dios en la Republica? Política y secularización en Chile (1855-1885)*, Santiago, Fondo de Cultura Económico, 2008.

Valdivieso, Patricio, *Dignidad humana: la historia de Chile, la política social y el cristianismo (1880-1920)* (Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2006).

Vallet de Goytisolo, Juan, "Condiciones para la Regeneración Social según Frédéric Le Play", *Verbo*, núm. 367-368, Madrid, 1998, pp. 623-634.